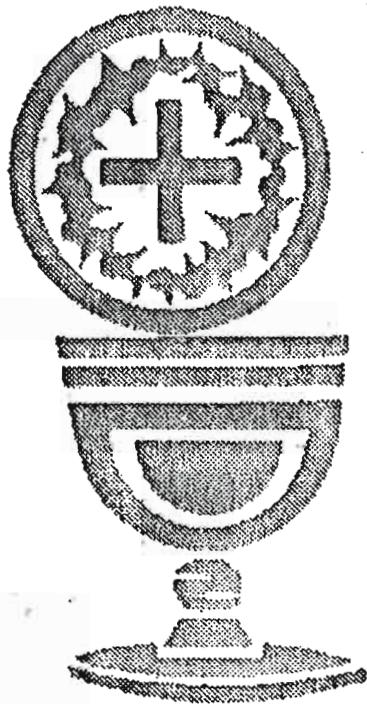


**La Pasión:  
Un desafío actual a  
la reflexión marreriana**



**Por: Samuel E. de la Rosa**

## 1. Introducción:

Oficiamos  
ante el altar del recuerdo de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Como oficiante invitado aparece la figura del <sup>(metodista puertorriqueño)</sup> pastor Domingo Marrero Navarro.

Han transcurrido 39 años desde su prematura muerte acaecida el 20 de agosto de 1960, a los 51 años de edad.

Su obra y su pensamiento permanecen como una flor de alegría refrescante y como un desafío para la reflexión cristiana al acercarse la celebración de la Semana Santa.

La primera obra publicada por el Rev. Domingo Marrero fue en 1945 bajo el signo de Meditaciones de la Pasión, la cual sirve de marco al cuadro que hemos titulado *La pasión: un desafío actual a la reflexión marreriana*.

## 2. ¿Quién fue Domingo Marrero Navarro ?

Iniciamos esta reflexión presentándoles al extraordinario ser humano que fue Domingo Marrero. Me limitaré a unos trazos nerviosos como una invitación hacia la búsqueda de mayor información en torno a su persona por aquellos que se sientan inquietados por conocerlo,

Despojándome de mi subjetividad prejuiciada, acudo a unas pinceladas del afamado escritor, poeta y crítico literario puertorriqueño

el Dr. Josemilio González, quien en un trabajo presentado el 20 de agosto de 1963 en el Ateneo Puertorriqueño, y bajo el título de *Domingo Marrero, Escritor*, escribió lo siguiente:

“La palabra viviente del hombre - Domingo Marrero - le fluía cálida, ágil, alumbradora... Hablar con Domingo Marrero era gozar de un momento extraordinario en la vida. El hombre se filtraba entre las palabras. Su personalidad luminosa nos impresionaba. Aquella simpatía que siempre manaba de su ser terminaba por engolfarnos, por seducirnos. Nos llevaba a creer en él, en su posibilidad. Nos encendía con fe y esperanza. “También la vimos en el salón de clases. Entonces se erguía con ademán aleccionador. Su mano por el aire dibujaba el gesto decisivo, alzaba el relieve necesario, anunciaba el rumbo por el cual debía adelantar el pensamiento. Era mano de sembrador, de guía.”

“Cabeza y corazón se encontraban en su boca y del choque brotaba la palabra, densa en su carga conceptual, afectuosa y viril, vibrante en su raíz vital. Tal el maestro en su palabra trasmutadora. Tal el hombre para quien la vida fue sobre todo, campo de esfuerzo, arena de servicio, trincheras de amor. Domingo Marrero fue un hombre de acción por la palabra. Su principio era el verbo. Lo sabía **fundador. Lo sabía transformador. Lo sabía sostenedor. Para él la palabra no fue puro instrumento. Nunca la sintió separada de sí mismo. Era centro mismo de su existir. Lo que**

destellaba de sí para alumbrar a los otros.”

Marrero cultivó el ensayo literario de trazos elegantes. Su estilo, de indiscutible influencia orteguiana, se caracterizó por la frase certera, adecuada, arrancándole matices poéticos y tonalidades de gran originalidad lingüística.

### **3. ¿Cuál es la importancia literaria y religiosa de la obra *Meditaciones de la Pasión* ?**

Como obra literaria, *Meditaciones de la Pasión*, está considerada como una joya de la literatura puertorriqueña. Se ocupa Marrero de las palabras del Señor, camino del Calvario, y las va desgranando entre sus manos como un rosario de peronías. Cada una guarda en su centro un fuego - puro.

Desde la óptica religiosa, el Dr. González describe a las *Meditaciones de la Pasión* como una obra de fervoroso empuje, de encandilada piedad.

“Su prosa, como la de Santa Teresa, es la del enamorado de Dios y la del que, por Dios, ama a los hombres. Al leerla, nos damos cuenta de que su prosa adquiere categoría de arte.”

“Su palabra, sigue expresando el Dr. González, era amor caminando por el aire hacia nuestras almas. Su palabra era ofrenda de fe en el altar de la creación humana. Su palabra era borbotón de vida que, por serlo, encontraba siempre en

nosotros recibimiento de vida. Era pregunta tocando a las puertas de nuestro espíritu. Y su fe era fuego multiplicado en la palabra, incendiando corazones y mentes.”

Con orgullo destaco las notas afirmativas de críticos literarios puertorriqueños al enjuiciar la obra de Marrero .

La Dra. Josefina Rivera de Alvarez dice: “Figura Marrero Navarro en nuestro panorama literario como uno de los ensayistas de mayor mérito.”

El Dr. Francisco Manrique Cabrera lo describe “como un ensayista de recia envergadura filosófica, con lengua de altura poética - a trechos lírica - *El centauro*, con la cual se inscribe no sólo como ensayista de primer orden en nuestra lengua, sino también como pensador capaz de manejar a fondo las complejas corrientes del filosofar contemporáneo.”

Las profesoras Mariana Robles de Cardona y Margot Arce de Vázquez expresan lo siguiente: “Se podría decir que Domingo Marrero es el único de nuestros ensayistas contemporáneos que cultiva el ensayo filosófico puro. A la erudición filosófica, al interés por la historia y por los problemas vitales del presente, une Marrero inteligencia, madurez intelectual, sensibilidad, y un estilo ágil, bien trabajado y realizado por imágenes de aguda intuición poética.”

El profesor José Ferrer Canales señala que Marrero aporta al ensayismo nuestro la perspectiva de temas filosóficos

pedagógicos, sociales y literarios, con una maestría, con un tono y un estilo que hacen de él una de las principales figuras de las letras puertorriqueñas. Culmina expresando que “con su obra Marrero saltó del plano de la anonimidad al de los autores clásicos puertorriqueños.”

#### 4. Reto del Crucificado

*Meditaciones de la Pasión* fue un libro del ayer, pero tiene en el presente clarinadas de vigencia, planteamientos cotidianos e interrogaciones de eternidad. Marrero gustaba decir “Vuela el ave, nada el pez, y pregunta el hombre”.

La dedicatoria del libro es elocuente expresión de presencia. Oigámosle, diciendo: “A mis hermanos: Son líneas humildes, pero eso sí, muy sentidas. A través de ellas aspiramos hacer oír el reto del Crucificado a un pueblo sufrido de una generación en crisis”.

¿Qué les parece? Eso fue escrito hace 54 años y parece que fue ayer. Continúa la dedicatoria: “Va dedicado a los corazones encendidos por preocupaciones espirituales, y de un modo especial, a los piadosos, sencillos y buenos hermanitos de las iglesias que me han acompañado tantas veces en meditaciones de esta suerte” ...

Los corazones encendidos de hoy, están en la búsqueda de sentidas preocupaciones espirituales pero se ha ampliado el horizonte de los hombres y mujeres de corte profesional y académico.

Marrero nos toma de la mano, y como un padre amoroso comienza por hablarnos

del recuerdo de la pasión. Marrero decía, que el hombre es una criatura de recuerdos y de esperanzas. Afirma: “El recuerdo de la pasión es como un filoso agujón en nuestros ijares espirituales. Y añade: “La Pasión de nuestro Señor ha tenido a través de los siglos una irresistible capacidad conmovedora. Año tras año, el drama del huerto y el pretorio de la amargura y el Calvario enciende la piedad en cada casa y cada choza puertorriqueña.

“Viernes Santo en nuestra tierra es viernes enlutado y adolorido. Una recogida piedad se apodera de todos los corazones.”

Observarán que lo único que cambia aquí es que ya en Puerto Rico es muy raro encontrar las chozas a que se refería Marrero.

Bajo el epígrafe de *Ausencia de la Cruz*, Marrero incursiona en la tragedia de la historia de Puerto Rico. Sus palabras respiran frescura histórica. Dice: “Toda la historia puertorriqueña está tejida de ausencia. Ausencia del indio, que temprano se escurre por los hondones amargos. Voz que podría suavizarse con el recuerdo de dos presencias: la del negro y la del español. .. Hemos estado ausentes en la tarea de darnos orientación y derrotero. Otros han decidido por nosotros. Y ausentes hemos estado en la tarea de definirnos y educarnos ...

Pero Marrero cala hondo en el pensamiento. Afina su puntería y dice con amargura: “En toda esta tragedia de la ausencia, ninguna más grave ni más terrible que esta enorme ausencia

espiritual que llevamos por dentro, y que en vano tratamos de redimir subrayando el perfil apasionado de estos días santos. .. Ausentes del Calvario. Los hombres no pueden conocer en nosotros que hemos estado con Jesús. La palabra de la cruz es voz ausente y lejana en nosotros.”

Marrero nos da un fuerte latigazo en la espalda al preguntarnos ¿De qué nos sirve ser religiosos una semana, un día, una hora, si la totalidad de nuestra vida no ha sido alcanzada por la fuerza transformadora de la Cruz? .... Nuestro Señor insiste que la religiosidad no es cosa de un instante, de un sitio o de una época.”

Les pregunto a ustedes con toda ingenuidad: Acaso, ¿no es ése el mensaje que escuchamos a diario en esta época ?

## **5. Inminencia de la Cruz**

Cuando Marrero establece el fundamento de su mensaje de Semana Santa señala con énfasis la inminencia de la Cruz. Expresa: “La Cruz es en Cristo, el camino de la vida. La Cruz era inminente en la trayectoria espiritual del Maestro. La Cruz es la prueba de la calidad de nuestra vida. Es el destino de las almas de una sola pieza.” Pregunto: ¿Cuál es el tema central, de los mensajes políticos y de los portaestandartes del medio ambiente, sino la calidad de la vida en nuestra sociedad?

## **6. De frente a Jerusalén**

Marrero, como moderno forjador de pensamientos, nos va pintando el ambiente anterior al Calvario. Y nos

habla de que Jesús afirmó su rostro para ir a Jerusalén. Dice:

**“Jerusalén es la vida misma con sus frustraciones, sus amenazas y sus crisis. Pero Jerusalén es, también, la buena pelea que los hombres íntegros pueden poner para que este mundo en que vivimos sea más decente y más noble.”**

**“Por todo ello, Jesús no pidió que lo relevasen de ir a Jerusalén. El aceptó la tarea que le era propuesta, con humildad y valentía, sin subestimarla. El sabía que necesitaba fuerzas para enfrentarse con la ciudad que mataba a los profetas. Por eso ... afirmó su rostro para ir a Jerusalén.”**

**“En lo que respecta a nosotros como seres humanos tenemos derecho a esperar que del corazón mismo de la crisis, Dios desate fuerzas inmanentes en el conflicto para sostenernos a través de la prueba.”**

**“El Padre Celestial puede darnos fortaleza y fe; puede darnos poder suficiente para enfrentarnos con nuestra Cruz.”**

Una palabra de consuelo final cierra la exposición. “Con todo, no importa cuán oscura sea la noche, alumbrará el alma saber que no luchamos en vano contra las sombras, porque más allá de las tinieblas está el clarear del alba.” Hermoso pensamiento de certidumbres eternas.

## 7. La Cruz: finalidad 'salvadora

Marrero reafirma la presencia de la Cruz y en términos concluyentes dice: "La presencia de la Cruz es la expresión de una voluntad creadora, redentora y recóndita que mueve los procesos cósmicos."

"Dios tenía puesta en la Cruz una finalidad salvadora. La presencia de la Cruz era la expresión del plan de Dios en el Universo."

"De ahí que las siete palabras no tienen sentido sin una interpretación de la cruz que las explique."

En una exégesis teológica, Marrero irrumpe con unas expresiones conmovedoras y aleccionadoras. Dice:

"Entender la Cruz es entender a Cristo, entender a Cristo es comprender a Dios actuando en el universo."

"No entienden claro la cruz de Cristo los que creen que ésta es sólo un símbolo más, hecha de cosas materiales. La Cruz de Cristo está hecha de espíritu."

Marrero, sin premeditarlo, va exponiendo unas ideas que al cabo de unos 25 años más tarde servirían de fundamento para postular una teología de la liberación. Apunta Marrero:

"En una curiosísima gramática espiritual, podríamos decir que la vida de Jesús esta edificada, no sobre la primera persona, sino sobre la segunda y tercera persona... La vida toda de Nuestro Señor Jesucristo estuvo acentuada sobre las necesidades de los otros.

"Jesús pensaba en los demás", dice Marrero. Y luego perfeccionaba la idea expresando: "Su acento cae compasivo sobre el pueblo. Sufría por los obreros y por los campesinos; sufría por los abatidos y los desamparados; y a todos nos veía en nuestras angustias como a ovejas que no tienen pastor."

## 8. La Cruz y el Gethsemaní

Preparando el escenario del Gólgota Marrero nos habla de "la Cruz y el Gethsemaní".

Es refrescante la palabra de Marrero Expone: "El huerto es la antesala del Calvario. El Gethsemaní es el drama del Calvario desarrollándose alma adentro en el corazón de Jesús."

Nos adelanta Marrero que la primera batalla del Calvario se está librando en la noche profunda del Gethsemaní. Los perfiles de la cruz, lentos y sinuosos, van arrojando al Nazareno.

"Cuando Cristo sufre en el Gethsemaní sufre de veras. Cuando pena y flaquea agoniza de veras. En esa angustia le sostiene el poder invisible que sostiene a todos los hombres generosos que luchan con propósitos redentores por el bien y la justicia entre los hombres."

Y termina diciendo: "Su espíritu se había reconciliado con la Cruz, en la voluntad del padre. Su espíritu y su carne están ya prestos a ser ofrecidos. Su acrisolada fe en Dios afinó también su fe en los hombres."

## 9. La Cruz y el drama de la vida

El telón se abre y se anuncia el drama del Calvario. Un drama que no pierde actualidad. El comienzo es puro teatro. Marrero inicia diciendo: "Ascendía Jesús la Vía Dolorosa ..." Vuelvo a agarrarme del profesor Josemilio González. Dice: ... "en cada palabra, que es estación en la vía del sacrificio, Domingo Marrero hace frente por lo menos a un problema humano, actual, caliente aún con la sangre de los que sufren."

... Así, por ejemplo, en la palabra del perdón. *Padre, perdónalos, <sup>por que</sup> no saben lo que hacen.* (Lucas 23:24)) lucha con el problema de la guerra y desde su alma esparce una verdad como un grito: "La crisis que padecemos es hija de nuestro propio egoísmo y de nuestro propio pecado, todos somos igualmente culpables".

Dice Marrero: "La Cruz es eso: perdón. Y es, a la vez, y sobre todo, amor. La Cruz es la vida que rehusa ser conquistada por las fuerzas desatadas del rencor."

Hace 54 años que Marrero describió una situación como si se tratara de una noticia proyectada en la televisión del Noticiero nocturno. Cito: "En todos estos días la inseguridad y el espanto invade los corazones. En este mismo instante, y esta misma hora, quizás en algún lugar del orbe, canta la ametralladora su canción fatídica y zumba la bazuca. En este mismo instante sangre hermana esta siendo ofrecida."

Marrero está vigente hoy como lo estuvo ayer cuando afirma: "Hay tanto discrimen social, tanto sentimiento de superioridad; tantos distingos de clase y de raza, que nos hace avergonzarnos de la situación humana. Avergonzados estamos de los intentos de explotación del hombre por el hombre mismo. Y la lucha social es un enorme y macabro pugilato de intereses."

Les pregunto: ¿Qué es lo que se está predicando ahora en el 1999? Marrero ofrece una respuesta de hace 54 años que aplica por igual hoy como hace 2,000 años atrás.

"En medio de este caos, en el vórtice de este enredo, Cristo es el único camino. Y lo es, porque conoció la Cruz y triunfó sobre ella."

Y ¿qué es la Cruz? La Cruz es el amor que perdona, el amor que comprende. "La única fuerza capaz de transformar y levantar un pueblo. El amor y el perdón es la única esperanza capaz de redimirnos del dolor que nos guarda el mañana." Para citar una frase del presente: palabras con luz. ¿No les parece?

## 10. Reconciliación y salvación

En la Palabra de la reconciliación: "En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso" ( San Lucas 23:43.) penetra Marrero en la ideología democrática para encontrar que como práctica de vida, fracasa muchas veces en Puerto Rico y en los Estados Unidos. Allí

fustiga a los que atentan contra la dignidad de la persona humana. No rehuye los problemas más difíciles, como el de la opresión económica, y reclama del cristiano un enfrentamiento con dichos problemas.

Valido este comentario con frases de Marrero: "Por lo que a mi toca, lo he dicho antes y lo repito, no estoy dispuesto a concurrir a ningún lugar público, ni a ninguna asociación que establezca y consagre prejuicios, y establezca barreras, a causa de raza o de color.

"El discrimen racial es inhumano y antidemocrático. Repugna a Dios y a lo mejor del hombre." Y no es con palabras que vamos a terminar con ese mal. Es dando, cada uno de nosotros, ejemplo de amor, comprensión y tolerancia, utilizando las armas del espíritu que adelantaremos esta lucha. Jesús cree en el cambio. Jesús cree en los milagros y para Jesús, el más grande milagro fue siempre el cambio de un corazón. La transformación de un espíritu, la conversión de un alma."

El milagro se realizó en las alturas del Calvario.

"A un hombre perdido y desesperanzado, trunco y frustrado, Cristo le ofrece una esperanza y le regala experiencia transformadora a aquel penitente diciéndole: "En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso."

La voz acogedora y amorosa de nuestro Señor, que resuena hoy con fuerza y energía se escucha al afirmar: "Aquel hombre no necesitaba ya otro paraíso. Aquel hombre estaba en el

paraíso. En el paraíso de una amistad. En el Reino de una nueva relación amorosa, el Reino de las cosas del espíritu. Lo habían tratado como hermano."

## 11. La Cruz y los valores familiares

En la Palabra del Amor Filial: Mujer, ¡he ahí a tu hijo! hijo, ¡he ahí a tu madre! (Juan 19:26-27) Marrero suena familiar. Las palabras son argumentos poderosos para utilizarlos en los planteamientos que hoy se hacen acerca de los valores y de la familia. Dice Marrero: "Crucificado con Cristo en la Cruz está la integridad del Hogar. Crucificado con Cristo está el afecto filial del hijo que sólo se acuerda de su madre a la hora cero, o el Día de las Madres, dedicando el resto del tiempo a olvidarse de ella."

Como si estuviera transmitiendo un programa radial de consejería pastoral, Marrero dice: "Hay asimismo, madres que sólo se ocupan de sus hijos en la hora dramática, olvidándose que la maternidad no es fundamentalmente un hecho biológico, sino un acto espiritual; que ser madre no es tener un hijo, sino formar un espíritu y un carácter de tal modo que la vida de su hijo sea una bendición para los hombres!"

Marrero introduce el tema del dolor y dice: "El dolor no se puede soportar a solas. Jesús no podía."

Por vía del recuerdo nos trae cómo el pueblo hebreo había considerado el sufrimiento como un castigo de Dios, mientras que la prosperidad se interpretaba como bendición del Altísimo.

Esta palabra de amor y responsabilidad familiar llama hoy a nuestras almas para encomendarnos de nuevo la redención de la vida familiar en nuestro pueblo.

La voz marreriana adquiere tonalidades brillantes de una actualidad impresionante. Dice Marrero: "Sea esta palabra del amor filial de Jesús una invitación para dedicarnos día tras día a formar una relación espiritual que rescate nuestro hogar de su desintegración, y una invitación a cumplir mejor nuestro ministerio de hijos y de padres."

Culmina Marrero diciendo: "Sólo entonces podremos sentir la profunda y finísima ternura de Jesús al encomendar a su madre a su amigo más íntimo diciéndole: "Mujer, ¡hé ahí a tu hijo!; hijo, ¡hé ahí a tu madre!"

## 12. Buscando a Dios en el dolor

En la palabra desesperada: "Dios mío, Dios mío ¿Por qué me has desamparado?" <sup>(MARCOS 15:34)</sup> inserta Marrero la palabra agonía, que quiere decir lucha. Y expresa: "Ninguna palabra expresa mejor el sentido agónico de la Cruz que ésta. Toda Cruz trae agonía. Agonía no es muerte. Es lucha.

"En el alma de Jesús lucha todo el género humano. En El lucha el hombre contra las terribles fuerzas del temor, del pesimismo y de la desesperanza. En la agonía de Jesús todos hemos ganado vida. Jesús al filo de la cuarta palabra es el hombre en su hora cero que sufre y desespera."

Y aquí entramos en un aspecto de la vida diaria nuestra. Marrero lo señala así: "Si atendemos más atentamente a esta palabra nos daremos cuenta que su énfasis no cae sobre el abandono. En ese grito no subrayamos, ¿por qué me has desamparado? Subrayamos el primer clamor de la palabra. El énfasis cae sobre: ¡"Dios mío, Dios mío!"

"Es el hombre, que en su dolor protesta y clama y desespera, pero que, aún en medio de la crisis tiene sus ojos puestos en Dios."

Y Marrero nos da una respuesta a ese clamor.

"En esta hora son muchos los corazones doloridos y angustiados que claman a los cielos diciendo: ¿Por qué me has desamparado? Pero no todos saben pasar su hora de crisis abrazados a ese Dios diciéndole: ¡Dios mío, Dios mío! Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."

Y esa voz marreriana suena hoy en nuestros oídos diciendo: "hay mucha desesperación en el mundo, pero hay también un Dios capaz de comprender nuestra voz y de sostener nuestra alma en la hora desesperada."

## 13. Frente a la necesidad material

Nos acercamos a la palabra de la necesidad material: "Sed tengo." (San Juan 19:28 ).Marrero alcanza una nota de sublime humanidad. Y lanza una crítica severa a los cristianos, la cual tiene aplicación y vigencia en el presente.

Marrero dice: "Jesús también experimentó la sed, el hambre y el

abandono. Quizás los cristianos deberían ser movidos a misericordia a causa de las miserias del Redentor. NO HA SIDO ASÍ. Nos llamamos cristianos pero dejamos pasar hambre y sed a hijos del mismo Padre Celestial.”

Se dispara la voz de Marrero hacia las alturas de la justicia y de la hermandad cristiana afirmando: “ Pero hay algo más trascendental en esa voz. Hay en ella un clamor por unas realidades que ninguna agua puede calmar.” Y brota a raudales una expresión hermosa en sus proyecciones de eternidad.

“Me gusta pensar”, dice Marrero , y aquí lo repito, que cuando Jesús dice: “sed tengo, en toda Galilea no había agua que calmase aquella sed, porque aquel hombre tenía sed de justicia, sed de amor, sed de puros anhelos, sed de ver los hombres hermanos en la conciencia de una común paternidad. Y como si estuviera aconsejándonos en el presente , Marrero nos dice: “ Sólo calma su ansia el amanecer de una nueva actitud en donde hayan mejores padres para mejores hijos , mejores vecinos para una mejor comunidad, y un mejor sistema basado en el espíritu de amor que trascienda toda limitación y aún toda justicia. ¿Verdad , que suena muy contemporáneo ?

#### **14. Triunfo de la vida**

La palabra de la consumación : “Consumado es”, (San Juan 19:30) es el cumplimiento de una esperanza. Proclama el cumplimiento de la voluntad redentora de Dios en el Monte Calvario.

“La Cruz es el espíritu de la humildad. El espíritu de la bienaventuranza, es una invitación para una nueva manera de vida, para una nueva manera de ir a Dios, de ver el mundo, de ver a nuestros hermanos, de ver la vida pública, de ver la vida íntima.”

“Es el nuevo nacimiento del ser que como Jesús se atreve ir a la vida pensando en los demás; pensando, no cuanto me puedo aprovechar yo en una situación dada sino cuánto puedo yo contribuir.”

Está consumada la maldad humana. Está consumada la suficiencia del hombre.

Marrero va mas lejos cuando dice: “en la Cruz se consuma el plan de Dios para la salvación del hombre.”

En la Cruz Cristo está “justificando al hombre para cumplir con los propósitos redentores de Dios.”

“Porque el Hijo del Hombre ha sido obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz en que puede decirle a su padre: he cumplido tu voluntad, consumada está tu encomienda.

“La Muerte del hijo de Dios no es triunfo de la muerte, sino de la vida.”

#### **15. La entrega confiada**

La palabra de la entrega confiada cierra el ciclo del Sermón de las Siete Palabras: Padre en tus manos encomiendo mi espíritu. (San Lucas 23:46)

El mensaje de esta última palabra es inmenso y de una vigencia extraordinaria. La última palabra de Jesús, dice Marrero, “es el triunfo de la fe y de la confianza

sobre el miedo a la muerte. "Llegada su hora, la confiada voz del joven Nazareno dice : Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu."

Es un mensaje íntimo, cercano al corazón y vale la pena recordar las expresiones de Marrero:

"La Cruz no fue, ni nunca ha sido, un camino fácil."

"La Cruz está tejida de amor. Amor es interés desinteresado, que sólo se expresa magnífico cuando logramos realizar la plenitud vital del ser amado.

"La Cruz ha costado mucho. Tiene un sublime lenguaje cuajado de dolor, sacrificio y esperanza. La Cruz es sensible a cada dolor humano."

"Tiene una voz de profunda ternura humana. Y se hace sensible en todo corazón que va a la vida a la manera de la Cruz, no pensando en sí mismo, sino en la plenitud vital del ser amado."

El hombre que ha estado viviendo una vida egoísta y pecaminosa, tarde o temprano le llega la ocasión de elegir de una vez y para siempre el camino vital que ha de seguir.

"Muchos caminos fáciles se le presentaran, pero uno sólo es el camino que conduce a la vida. Ese Camino es Cristo. Es la Cruz. La Cruz es la vida abundante que sólo se goza cuando logramos ayudar a ser felices a los demás, a nuestros hermanos los hombres."

"Siempre habrá hombres que elegirán el camino de la Cruz, y se lanzarán a las más gloriosas de las aventuras, experimentando cómo canta la

vida cuando se vive noble y generosamente."

Es un final grandioso. Hace Marrero un llamamiento, que es el que yo les hago a ustedes.

Dice Marrero: "Cristo pronuncia su última palabra de confianza esperanzada haciendo un llamamiento para que le ofrezcamos nuestros pechos para amar, nuestros pies para llevar el mensaje de la Cruz generosa que llama a los hombres para que se atrevan ser lo que han debido ser y no han sido."

## 16. Invitación personal

La invitación es personal y corazonal. Cristo no tiene otros labios que tus labios, otros brazos que tus brazos, otros ojos que tus ojos."

¿Quieres tú ofrecérselos para emprender la gloriosa aventura de rescatar este mundo del reino del terror y del egoísmo, para convertirlo en el mundo donde reine el espíritu de amor paciente que El representa?

¿Quieres tú responder hoy mismo ?

¿Quieres ensayar una nueva manera de vivir tu vida ?

¿Te atreverías a aventurarte por un nuevo camino, si sabes que Jesús va contigo ?

## 17. El lirio sobre la Cruz

La resurrección ha sido simbolizada por el ave fénix , por el león y por el huevo. Por el contrario, Domingo Marrero , poeta y escultor del espíritu nos presenta al lirio como la flor de la resurrección. Y en forma elocuente y trascendente, nos dice que es

la flor que está sobre la Cruz para transformarla, de un instrumento infamante, en la enseña de la victoria.

“La Cruz sin el lirio, afirma Marrero, no nos llevaría más allá de la resignación. Y luego, agrega, que frente al dolor, y ante la crisis, la solución cristiana no es la resignación. Se resigna el derrotado.

Y a manera de un paradigma retador, Marrero nos golpea el corazón para reafirmar que el mensaje de Cristo no es resignate. Su mensaje es : “ la misma fuerza que amenaza quebrantarte, si la resistes delante de Dios, nuevas fuerzas se desatarán dentro de ti que serán como el amanecer de una nueva mañana.”

Y surcando los aires de la inspiración, amorosamente expresa: “ Cristo nos invita a marchar, con la frente erguida, hacia el corazón del quebranto. Confiando que de la noche profunda de la Cruz y de la prueba amanecerá una nueva mañana de resurrección en nuestra alma”.

Fue el milagro divino de la resurrección de Cristo que encendió y entusiasmó el espíritu alicaído y atribulado de aquellos discípulos derrotados.

Para reforzar su argumento, Marrero apunta que el primer tema de predicación de la Iglesia Primitiva no fue la Cruz. Muchas otras personas antes que Cristo murieron crucificadas en una Cruz. Pero el caso de Nuestro Señor fue total y radicalmente distinto. Cristo resucitó al tercer día.

Nos recuerda el profesor y teólogo que la resurrección fue el tema esencial y

regocijado del mensaje de la Iglesia Primitiva Cristiana. El apóstol San Pablo nos martillea el cerebro con fuerza desafiante al decir “Si Cristo no resucitó vana es nuestra fe” (1a. Cor. 15:14 ). El evangelio de la resurrección es el corazón del mensaje.

## **18. Cuando el lirio aún no había florecido**

Marrero acostumbraba decir que el hombre es un ser de recuerdos y de esperanzas. Nos toma de la mano y nos cuenta sosegadamente la historia de aquel primer servicio de resurrección. ( San Juan , 20 : 19 -24 ).

Allí no había flores, ni música, ni liturgia , ni vestiduras adecuadas. Allí lo que había era un pequeño grupo frustrado, mohíno, desilusionado, reunido a puertas cerradas, que estaba en las meras vísperas de liquidar una aventura de fe. Una gran pesadumbre invadía aquellos sencillos corazones.

Y poéticamente vuelve Marrero a recordarnos que aquel servicio de resurrección comenzó bajo los peores auspicios porque el lirio no había florecido todavía en sus corazones.

Y surgió la voz de una mujer para dar la tónica espiritual de la pesadumbre. María Magdalena dijo : “Se han llevado a mi Señor, y no sabemos donde le han puesto.”

María llora a un Cristo muerto y crucificado . Tan desolada estaba la Magdalena llorando que estaba sorda y ciega y no reconoció a Jesús. Creyó que era el hortelano.

Dice Marrero : "Jesús ha salido a nuestro encuentro y nosotros no lo hemos reconocido. "Jesús ha salido a nuestro encuentro, el lirio se ha abierto en el camino, pero nosotros, ciegos, no lo hemos advertido porque el lirio no había florecido aún en nuestras almas."

## 19. Cuando florece el lirio junto al lirio

Como poeta del espíritu Marrero usa la metáfora como expresión corazonal al decir : " Cuando el lirio floreció en nuestra alma entonces conocimos a Jesús . Y le conocimos en el florecer eterno . "

Afirma Marrero que hay algo en Jesús: "una palabra, un gesto, y eso basta para poner a cantar nuestra alma la melodía de la mañana. Es el florecer del lirio junto al lirio, y de la vida junto a la vida . "

Escuchemos de nuevo la voz inspiradora de Marrero diciendo: "Es maravilloso el poder de Jesús sobre la muerte. Pero tan maravillosa como la resurrección de Jesús es la resurrección de los apóstoles. Ellos todos estaban muertos. Desilusionados, desesperanzados, abatidos, prontos a regresar a sus barcas y sus redes.

" Pero, el encuentro con Jesús les impartió vida, fe, confianza. Transformó un grupo derrotado en un movimiento de victoria. Es la fe en la resurrección la que transforma a ese puñado de discípulos decepcionados en una iglesia victoriosa."

"Es que el encuentro con Jesús cambia la perspectiva de la vida y hace florecer el lirio de la esperanza. "

## 20. El lirio sobre la Iglesia

Es en este escenario donde la voz de Marrero adquiere tonalidades prepotentes y de una poderosa rebeldía cristiana frente a las injusticias sociales. Es una voz profética que bosqueja los postulados que enrumbarán la teología de la liberación tercermundista .

" El lirio sobre la Cruz transformó la Iglesia Cristiana Primitiva en un movimiento redentor, con una palabra de esperanza para un mundo en crisis."

Y ataca Marrero con dureza: "Las iglesias cristianas a menudo han dejado a Cristo en la Cruz , y lo han encerrado en sus templos, sus misales y sus liturgias."

" Pero nuestro Cristo es algo más que eso. Es un Cristo que trasciende las paredes de los templos , las definiciones del dogma o la austeridad litúrgica , para echarse por esos mundos de Dios en una aventura de fe y en una esperanza de victoria. Y en un tono puertorriqueño afirma: "Cristo es también el Cristo de nuestro batey, el Cristo que come pan seco junto al obrero, el Cristo que consuela al desalentado, un Cristo, siempre vivo, que hoy, como ayer, puede florecer como un lirio en nuestros caminos . "

## 21. La majestad del lirio

Como escena final de sus *Meditaciones de la Pasión*, Marrero aprovecha la experiencia de Tomás, cuando éste vió al Cristo Resucitado, se dejó de argumentos y silogismos, y de razones y de pruebas.

Frente a la profunda experiencia de la intimidad y la compañía de Jesús, cayó a

sus piés y le reconoció emocionado diciéndole: "Mi Señor y mi Dios".

Nos presenta Marrero los párrafos más citados en escritos inspiracionales y motivadores. Su apología de la sencillez.

Nos dice directamente al corazón: "La sencillez es el don de las almas de una sola pieza. Como la túnica del Señor. Sin dobleces. Es el patrimonio de las almas diáfanas que por la vida van arrojando claridades. Aunque sea la claridad humilde del rayito de sol en buhardilla triste."

## **22. Los sencillos heredarán el Reino de los cielos.**

Con palabras hermosas y cargadas de sentimiento cristiano, Marrero apunta con fina puntería: "La sencillez de ánimo es don y conquista. Es amanecer más allá de la tormenta. Es nítido blancor de la mañana después de disipada la agonía de la noche."

"Es fruto gozoso del que ha visto resolverse la ecuación de su vida.

Entonces sobran los saberes y decires y sólo cumple exclamar con Tomás, sencillez de fe más allá de las brumas: ¡Mi Señor y mi Dios!"

En esa hora la Cruz tiene un nuevo sentido porque el lirio ha nacido en nuestra alma y ha sido puesto como ofrenda existencial sobre la Cruz para afirmar la majestad del lirio.

Marrero nos hace una invitación de puro amor y de reto esperanzador. Dispara:

"Cristo tiene que estar presente en Nuestra Pascua. Pero no un Cristo Adolorido que se queda enclavado en su Cruz. Un Cristo poderoso y triunfante, que nos RETE a nuevas aventuras de salvación, en la confianza de que no importa cuánto duela la Cruz, más allá de la tarde de Calvario espera, con el suave, leve, pero seguro arribar del alba, una mañana de RESURRECCIÓN . "